

## RELIGIOSI TERZIARI CAPPUCINI

CURIA GENERALIZIA

Via B. Blumenstihl, 28-36 - 00135 Roma

Prot. n. 084-11.

### **LXXV ANIVERSARIO DE LOS MÁRTIRES DE LA FAMILIA AMIGONIANA Y FESTIVIDAD DE NUESTRA MADRE DE LOS DOLORES**

*Amados hermanos: Paz y Bien en el Señor Jesús.*

En los próximos días, Dios mediante, celebraremos la festividad de Nuestra Madre de los Dolores y el LXXV aniversario de la pasión y muerte de nuestros mártires de la Familia Amigoniana. Y no podemos por menos que recordar ambos eventos teniéndoles presentes en sus respectivas fiestas por cuanto nos dice el libro de los Macabeos: “Acordaos de las hazañas de vuestros mayores en sus días y alcanzaréis gran gloria y nombre eterno” (*1º Mac. 2,51*).

En los albores del cristianismo se presentaba la figura de Cristo como el Mártir del Calvario y a María, nuestra Madre de los Dolores, como la Reina de los Mártires. En este sentido comenzó a celebrarse la Eucaristía como el *Memorial de la Pasión*. Y así lo hemos venido recordando durante siglos en la Plegaria Eucarística Primera, también conocida como Canon Romano.

Asimismo la primera basílica que se eleva en Roma en honor a la Virgen es dedicada a María Reina de los Mártires, más conocida hoy como Nuestra Señora de las Nieves, sobre la colina del Esquilino. Asimismo a *Nuestra Señora ad Martyres* fueron dedicados posteriormente el Coliseo y el Panteón.

En este contexto nace, como digo, la Plegaria Eucarística Primera, o Canon Romano, todo él articulado sobre la idea de *Memorial de la Pasión*. Comienza por nombrarse a Cristo, el Mártir del Calvario, sigue María, Reina de los Mártires, los apóstoles, todos ellos mártires al igual que los varones apostólicos, los primeros papas y mártires, las primeras vírgenes y mártires.

En este contexto se inserta asimismo a María, la Virgen de la Soledad que la mañana del sábado Santo desciende del Calvario, con paso firme y dolor contenido, llevando consigo los signos del martirio, es decir, el corazón traspasado por las siete espadas, la corona de espinas y los clavos del la Pasión mientras, a sus espaldas, se dibuja el perfil del Monte Calvario con la silueta de las tres cruces vacías. Es María, nuestra Madre de los Dolores.

Y en este contexto también se ha venido elaborando, hasta el día de hoy, el martirologio romano, que no santoral. Él da testimonio de la verdad de la fe y de la doctrina cristiana. “Las actas de los mártires -afirma el Catecismo de la Iglesia Católica- constituyen los archivos de la Verdad escritos con letras de sangre”.

Son los mártires, estimados hermanos, quienes mejor han copiado la figura del Cristo del Calvario y el dolor de María, la Virgen de los Dolores, por lo que se convierten en modelos de identidad para nosotros, tanto como cristianos y como, especialmente, religiosos amigonianos.

#### ***Sentido eclesial del martirio:***

La santidad de los mártires de la Familia Amigoniana tan sólo encuentra explicación lógica y natural como miembros vivos de una Iglesia en la que recibieron las aguas bautismales, de la que obtuvieron las semillas de la vida teologal, y cuya fe sellaron con la efusión de su sangre como modelos de imitación y seguimiento de Cristo, el Mártir del Calvario.

Todo mártir, y por ende también los mártires de la Familia Amigoniana -según el sentir de los Santos Padres-, es un don, una gracia y un privilegio otorgados por el Señor a la Iglesia universal, a nuestra iglesia particular de Valencia, y a la Familia Amigoniana.

Por otra parte el mártir es reconocido como tal por la Iglesia y para la Iglesia. El mártir es el hombre con mayor libertad de espíritu y, a la vez, con espíritu más universal, ya que entrega su sangre por amor, paga con el mayor precio con que puede pagar el ser humano, y quien ama puede

hacer lo que quiera, que todo ello redundará sin duda alguna en servicio de la convivencia y de la fraternidad.

***Actualidad de nuestros mártires:***

Desde luego el martirio es el sello que con mayor garantía certifica la santidad del mártir. A su santidad acompaña asimismo el testimonio de sus vidas viviendo una espiritualidad propia y un carisma propio como servicio a una juventud desviada del camino de la verdad y del bien. En esto los mártires de la Familia Amigoniana se constituyen en nuestros modelos de imitación y ejemplares más cercanos.

Nuestros mártires del Siglo XX, continuando la trayectoria martirial en la Iglesia, constituyen los modelos más representativos de identidad cristiana para nosotros como cristianos y como amigonianos.

Nuestros hermanos mártires, tanto en la vivencia del espíritu amigoniano, como en la entrega a la misión específica, son verdaderos modelos de identidad. Ellos vivieron las parábolas de la misericordia con el talante gozoso de las bienaventuranzas en la recuperación de la juventud extraviada.

La santidad de nuestros mártires, carísimos hermanos, pregonan a su vez la de nuestro Venerable Padre Fundador Luis Amigó, pues de su tronco espiritual nacieron, de su espiritualidad bebieron y su ministerio específico vivieron.

Evidentemente todos nuestros mártires sufrieron persecución religiosa, murieron tranquilos y confiando en que, a quienes mueren piadosamente les está reservada otra vida mejor, y murieron perdonando. Todos ellos ofrendaron sus vidas como oblación, impregnados de una profunda espiritualidad franciscana y como servicio a una misión misericordiosa y corredentora que el Venerable P. Luis Amigó les confiara en su día. Esta es su grandeza. Éste su testimonio. Y éste, también, su magnífico ejemplo.

Estimados hermanos, como cristianos y como amigonianos, estamos obligados a seguir el ejemplo de nuestros mayores y a celebrar sus fiestas litúrgicas con especial relieve y esplendor (de modo especial el 18 y 28 de septiembre -fiesta para toda la Familia Amigoniana- como el 6 de noviembre -memoria obligatoria para toda la Iglesia española-)

Que cada jornada, hermanos, en la diaria celebración de la Eucaristía, elevemos nuestra mirada al mártir del Calvario y a nuestra Madre la Virgen de los Dolores. Que cada día imitemos más de cerca la espiritualidad, el carisma y misión de nuestros hermanos mártires de la Familia Amigoniana. Y que el mártir del Calvario, Nuestra Madre de los Dolores y los Mártires de la Familia Amigoniana nos iluminen con su gracia y nos conduzcan a profundizar cada día más nuestra fe y a seguir su ejemplo en el servicio a la misión misericordiosa que nuestro Padre Fundador nos confiara.

***Roma, 06-IX-2011.***

*P. Ignacio Colla R.*  
P. Superior General tc



*Fr. Agripino G.*  
P. Secretario General tc

***Pd.*** A la iniciativa e interés de cada religioso y de cada fraternidad dejamos el honrar a nuestros mártires de la Familia Amigoniana como ellos se merecen.